



CÓMO NUTRIR A SU EQUIPO DE LÍDERES DEL MINISTERIO DE NIÑOS

Escrito por Jason y Casey Vernon

El verbo “delegar” se puede encontrar hoy casi en todo blog, libro de liderazgo y seminario de adiestramiento. Este vocablo ha refrescado y reenfocado a pastores abrumados de trabajo, los cuales han logrado asignar líderes para supervisar diversas áreas del ministerio en sus iglesias locales.

En este proceso algunos pastores también delegan, lamentablemente, su visión para la cosecha joven. Las visitas al hospital, las reuniones presupuestarias, la preparación de sermones, los correos electrónicos y las llamadas telefónicas hacen que sea muy fácil para los pastores el pasar por alto o malinterpretar lo que está sucediendo en su ministerio de niños. Cuando decimos que “sí” a demasiadas cosas, terminamos diciendo que “no” a nuestras prioridades centrales. El escritor Michael Gerber y el pastor Andy Stanley han dicho que las organizaciones prosperan cuando los líderes se dedican a “mejorar la iglesia” en vez de contentarse con “trabajar en la iglesia”. Esto significa que los pastores deben, con regularidad, dejar a un lado las exigencias diarias del ministerio e intencionalmente invertir tiempo suficiente para impartir la visión al equipo de líderes de niños. Los pastores siempre tendrán que roles y responsabilidades que delegar; pero ellos son los que tienen que comunicar la visión, facultando directamente a los líderes mediante la atención pastoral “individualizada”.

Nuestra iglesia local tiene un buen ministerio de niños, por lo cual se me hizo muy fácil dejar de prestar atención a la cosecha joven. Las actividades semanales que parecían “urgentes” se volvieron más prioritarias que los valores centrales de nuestra visión. Repentinamente, me di cuenta de que no era suficiente efectuar reuniones trimestrales de líderes, contestar correos electrónicos u organizar almuerzos ocasionales. Cada iglesia es única, pero ya no es adecuado el hacer delegación sencilla. Uno de los valores centrales de nuestra iglesia local consiste en fomentar una cultura que equipe, faculte y nutra a nuestro equipo de líderes de niños.

Los pastores pueden fomentar una cultura que equipe, faculte y nutra a los líderes del ministerio de niños si invierten su tiempo en ellos.

El tiempo es como una moneda en la mano. Se puede gastar solamente una vez. Recientemente, Dios me convenció de que debía invertir más tiempo en nuestro

ministerio de niños. Cada semana, invierto más de dos horas de mi tiempo para mejorar nuestros ministerios de jóvenes y niños junto a nuestros líderes importantes. También ajusto mi horario a lo que sea conveniente para nuestros líderes porque ellos tienen trabajos de jornada completa y tienen niños pequeños. Durante este tiempo, leemos libros juntos, miramos videos de adiestramiento, nos reímos, soñamos, nos escuchamos, oramos y compartimos la visión. Nuestros líderes saben que les exijo que compartan con otros líderes lo que hemos aprendido. Al principio, yo era reacio a pedirles a personas atareadas este nivel de entrega, pero nuestras reuniones se han convertido rápidamente en un bálsamo semanal para todos nosotros. Además, le pido a alguien que predique en mi lugar de vez en cuando durante el culto del domingo en la mañana, de manera que yo pueda ser parte de nuestro ministerio de niños. Nuestros niños nunca olvidan esos días, y los padres y abuelos pueden ver claramente que le damos prioridad a la cosecha joven. Como pastores, podemos subir el nivel sirviendo a los que trabajan con nuestros niños y darles un sinfín de apoyo, aliento y agradecimiento. Sé que nunca llegaré a conocer a cada niño en nuestro ministerio de manera individual, pero debo al menos poder compartir mi vida con nuestros líderes de niños.

Los pastores pueden fomentar una cultura que equipe, faculte y nutra al equipo del ministerio de niños si invierten en el mismo los recursos [económicos] de la iglesia.

Este año, nuestra iglesia habrá de aumentar significativamente la cantidad de dinero que invertimos en el ministerio de niños. Planeamos hacer esto eliminando gastos y ministerios que no contribuyen al bienestar de nuestra iglesia. No queremos tener a la tradición en un sitio más alto que nuestra misión de alcanzar la cosecha joven. Nuestra meta es invertir en los recursos que nos permitan desarrollar un sistema dinámico de ministerio para nuestros niños.

Recientemente, Perry Noble, pastor de la iglesia New Spring Church, localizada en Anderson, Carolina del Sur, hizo esta declaración sobre el invertir recursos en el ministerio de niños:

“Me sorprende el que el mundo eclesiástico siempre parezca estar confundido y maravillado de que multitudes de niños vayan a Disney, pero que no vayan a la iglesia. Tal vez se deba a que Disney invierte ‘miles de millones’ de dólares en ellos... y muchas iglesias tienen más dinero invertido en ministerios muertos o moribundos que en el presupuesto del ministerio de niños. Mi iglesia invertirá el dinero en lo que sea importante... y pienso que el ministerio de niños (y estudiantes) es EL CAMPO MISIONERO MÁS IMPORTANTE en la iglesia”.

Los pastores pueden fomentar una cultura que equipe, faculte y nutra al equipo del ministerio de niños mediante la oración.

Una de las mayores satisfacciones de trabajar junto a los miembros de su equipo del ministerio de niños es verlos crecer en su relación con Cristo. Yo me sentí conmovido cuando descubrí que casi todos nuestros líderes de jóvenes y líderes de niños

participaron en nuestra campaña de un mes de ayuno. Concluimos nuestro tiempo de oración y ayuno con un ayuno de tres días. Y sin que nadie se lo pidiera, nuestro pastor de niños ayunó por cuatro días adicionales. Cualquier empresa secular puede desarrollar líderes, pero presenciar el crecimiento de la vida espiritual de alguien es uno de los privilegios más gratificantes de ser pastor. Esta relación dinámica con Dios produce un ministerio sincero y ungido.

Para concluir, Seth Godin, un experto en liderazgo, escribe lo siguiente: *“Lo que [mejor] funciona [en el liderazgo] es ser bueno en todas las áreas, pero ser estupendo en una o dos de esas áreas. Tenga la valentía de hacer una cosa de manera estupenda. Usted no se convertirá en el tema de conversación cuando las personas están poco impresionadas”*.

¿Por qué nuestros ministerios de niños no pueden ser el tema de conversación en nuestras comunidades? ¿Por qué no pueden ser excelentes y notorios? Crear un ministerio de niños dinámico pudiera parecer difícil o incluso intimidante. Pero no permita que ese pensamiento mantenga a su ministerio de niños en la misma situación de siempre. Haga que el ministerio de niños sea estupendo. El pastor Steven Furtick ha dicho, en el libro Sun Stand Still, *“Si a usted no le intimida el tamaño de su visión para el ministerio, entonces es muy probable que esa visión sea insultante para Dios”*. Dé el primer paso, e invierta en su equipo del ministerio de niños. Le aseguro que no se arrepentirá.